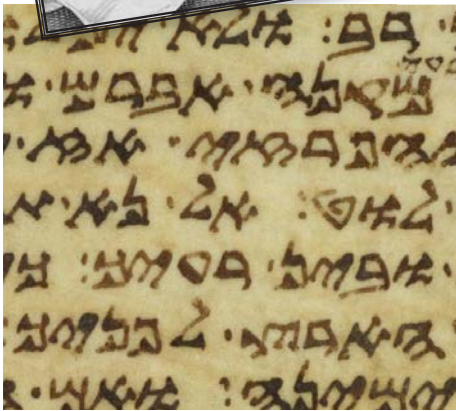


Pietro Della Valle



Grafía del Pentateuco Samaritano

Pentateuco Samaritano. Transcrito igualmente en paleo-hebreo consonántico. Es posible que Tobías amonita, al ser expulsado por Nehemías (Neh. 13.4-9; Esd. 4.1-4) obtuviera una copia de la Torá para configurar el orden cultual en Samaria. El Pentateuco Samaritano es la base de la Escritura Sagrada para los samaritanos de hoy en Israel, y esencialmente es una copia del Pentateuco con una serie de variantes introducidas a fin de respaldar las formas del culto rival surgido en la división del reino en tiempos de Jeroboam.

Las opiniones sobre el origen de la comunidad varían. Los propios samaritanos creen que su origen se remonta a la época de Elí (siglo XI a. C.), cuando los «judíos» se retiraron de Siquem para establecer un nuevo culto en Silo, que luego fue llevado a Jerusalén. Según ellos, los judíos se separaron de los samaritanos, y no al revés. Un punto de vista diferente, de acuerdo con la tradición en fuentes judías, se refleja en 2 Reyes 17.24-34. Según este pasaje bíblico, los samaritanos no eran originalmente judíos, sino paganos traídos a Samaria por los asirios después de su caída en el siglo VIII a. C.

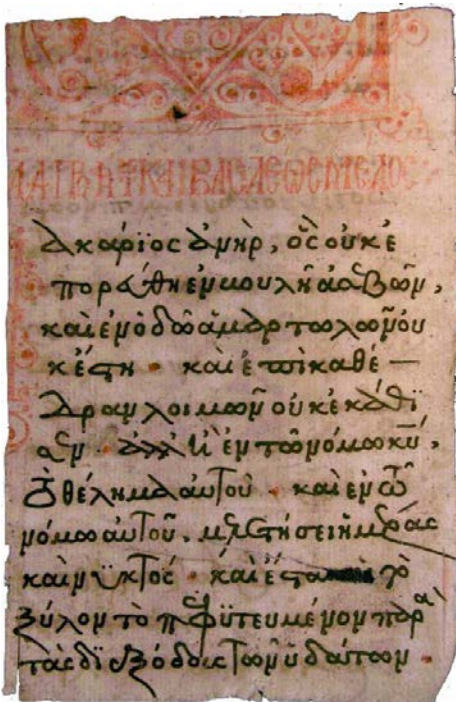
En el año 1616 Pietro della Valle se hizo en Damasco con una copia, que fue dada a conocer en Occidente a través de las Poliglotas de París y de Londres.

• **Septuaginta.** El segundo grupo resultó en la traducción griega denominada Septuaginta Alejandrina (LXX^A). Es la primera traducción de la Biblia. Su nombre designa propiamente la traducción de la Torá hebrea al griego, llevada a cabo en Alejandría durante el reinado de Ptolomeo II Filadelfo (285-246 a.C.). La traducción del resto de los libros se produjo en un proceso que duró unos cuatro siglos, es decir, hasta el Siglo I d.C. Su necesidad se justificaba por el número considerable de judíos de habla griega (helenistas) que residían en Egipto bajo la favorable dinastía Ptolemaica.

Por primera vez la sabiduría de Israel, condensada a lo largo de siglos en la Biblia hebrea, pasaba de una lengua semítica a otra indoeuropea, y por este cauce al mundo occidental. Al ser más tarde adoptada como Biblia oficial de los cristianos, esta versión acompañó la expansión del cristianismo, tanto en Oriente como en Occidente, e influyó de mil formas diferentes en la cultura. Solamente a partir del siglo V d.C. sería destronada en Occidente por la nueva versión de Jerónimo al latín, denominada *Vulgata*.

Fue preciso esperar al siglo XX para que de nuevo la Septuaginta recuperara el protagonismo. Hoy proliferan los estudios y las traducciones de este texto fundamental que fue compartido por el judaísmo helenístico y por el cristianismo naciente.

El nombre de Septuaginta (LXX) o los Setenta designaba en un principio el número de traductores del Pentateuco (70-72), seis por cada tribu.



Septuaginta - Salmo 1

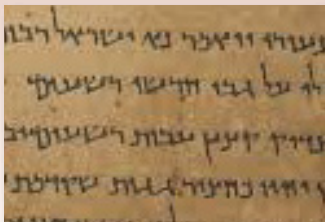


Judios discutiendo sobre las Escrituras



• **Texto Rabínico.** Tal como ha llegado hasta nosotros, el texto tradicional del Viejo Pacto se conoce como Texto Masorético (TM). Su nombre proviene de la palabra hebrea *masorah* = *tradición*. La historia de su preeminencia puede sintetizarse así:

Estadio de fluidez textual
antes del 70 d.C.



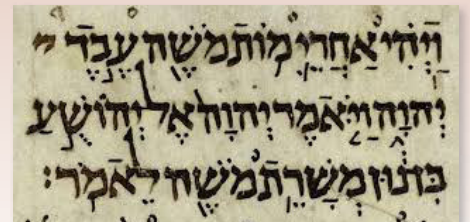
Junto a la línea de transmisión textual que nos llega a través de los masoretas medievales (grafía cuadrada aramea), reaparecen ahora, gracias a los hallazgos de los manuscritos del Desierto de Judea, *otras líneas* de tradición textual que fueron *borradas* a finales del siglo I d.C. y comienzos del siguiente, y de las que solo se habían conservado reflejos en la Septuaginta, el Pentateuco Samaritano, algunas citas de los escritos apócrifos y el Nuevo Pacto.

Estabilización del texto consonántico
70-150 d.C.

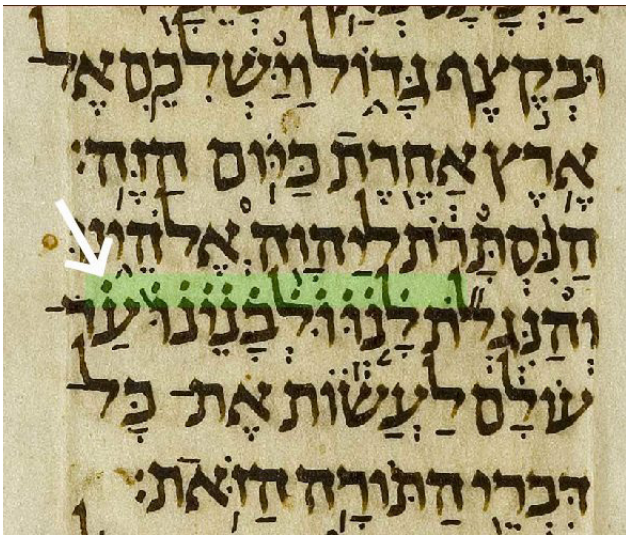


Esta etapa contempla la progresiva estabilización del texto consonántico (cuadrado arameo), conseguida a través de una previa depuración de los numerosos textos que se hallaban en *circulación* en la época precristiana. Tras la hecatombe del año 70 d.C., cuando los romanos reconquistaron Jerusalén, muchos manuscritos hebreos fueron *destruidos* o *desaparecieron*. Desde esa fecha en adelante, y por causa de su *animadversión* hacia el Cristianismo, los fariseos aunaron esfuerzos para recopilar un tipo de texto *único*, y asegurándose de que todos los manuscritos existentes concordaran en su redacción, procedieron a *eliminar* todo tipo de *texto divergente*. Durante los años que siguieron a la destrucción del Segundo Templo y hasta el *Concilio de Jamnia* en el año 100 d.C., los escribas de los fariseos *rehicieron* un tipo de texto hebreo *unificado* conocido como *Texto Rabínico*.

Estabilización del texto vocálico y de la Masorah
Siglos V-XV



Hasta los inicios de la Edad Media el texto bíblico se transmitía únicamente en caracteres consonánticos, *sin* anotación vocálica alguna. Los masoretas procedieron a aplicar un sistema de vocales y acentos inventado por ellos, con el propósito de *fixar* su contenido. Se logró la estabilización del texto vocálico partiendo de tradiciones como la Masorah (*letras suspendidas, sebirin, ketib-qere, puncta extraordinaria*) y diversos sistemas de puntuación como el babilónico, palestinese y tiberiense. Este último fue desarrollado en Tiberías (780 al 930 d.C) por la familia Ben Asher, donde en el año 1008 logró imponer sus criterios editoriales (Códices de Alepo, de Leningrado y del Cairo), y es utilizado en las ediciones actuales de la Biblia Hebrea.



Deuteronomio 29.29. Puntos extraordinarios (puncta extraordinaria) refieren el procedimiento de señalar con puntos (encima o debajo) ciertas palabras del texto.

Estabilización del texto impreso Siglos XV-XX

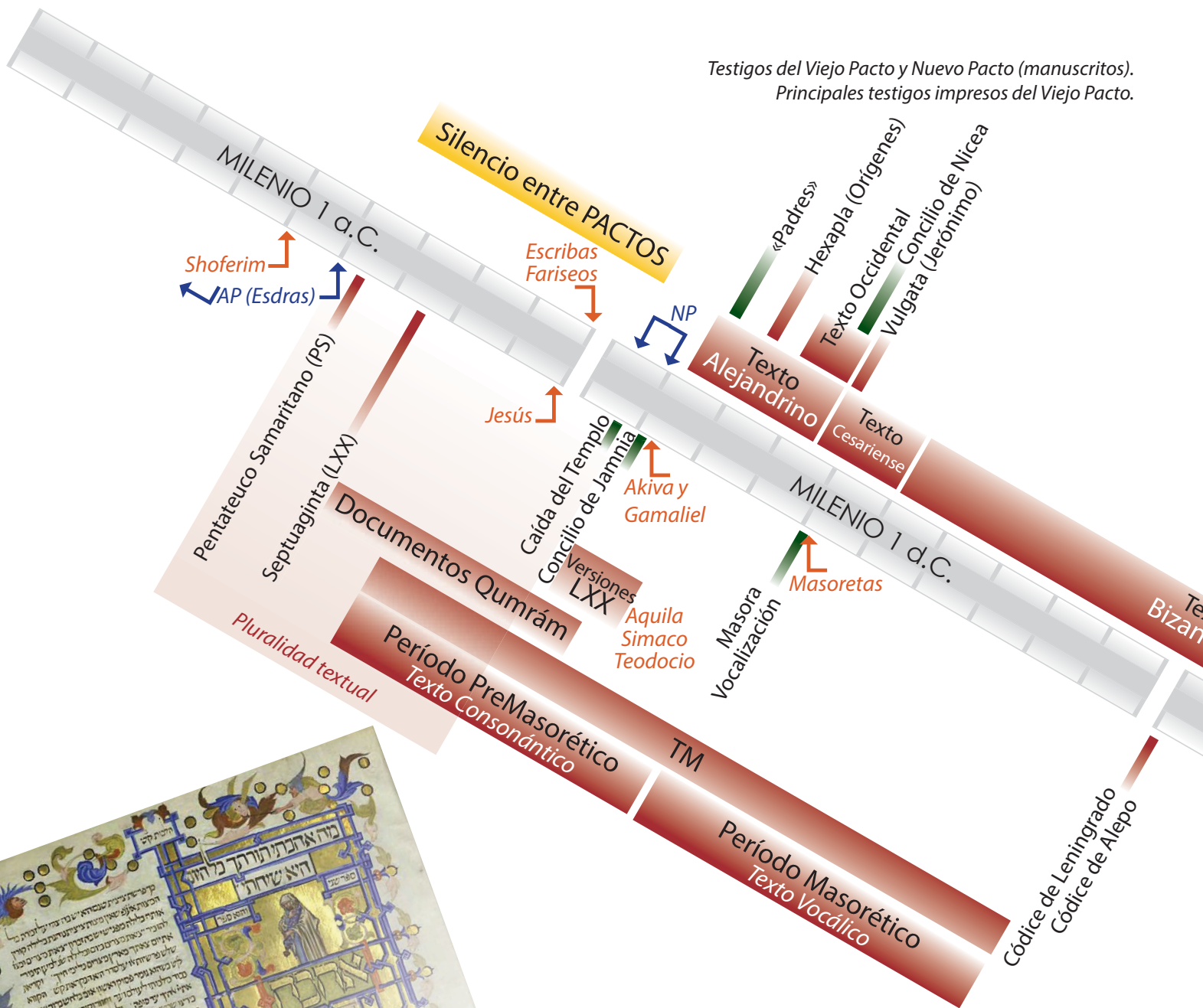


La historia de la Biblia impresa es la historia de la estabilización progresiva del texto impreso a partir de tres recensiones (edición de Soncino [1494], la Biblia políglota complutense [1514-17] y la 2.^a Biblia rabínica de Jacob ben Hayyim [1524-25]) editadas en el período renacentista en lo que respecta a las consonantes y vocales del texto hebreo, a los acentos y anotaciones masoréticas. Estas tres recensiones fueron impresas y de ellas se prepararon las ediciones políglotas de Amberes, París y Londres, la edición de Ginsburg (1908 y 1926) y la Biblia Hebraica de Kittel (basada en la 2.^a Biblia rabínica de Jacob ben Hayyim en sus dos ediciones de 1906 y 1912). Posteriormente se prepararon las impresiones de la Biblia Hebraica Stuttgartensia (1977) reproduciendo el texto del Códice de Leningrado (1008 d.C.) y la Biblia Hebraica Quinta (parcialmente publicada desde 2004).



Segunda Biblia rabínica de Jacob ben Hayyim (1524-25). Considerada como el «textus receptus» o la edición Vulgata autorizada de la Biblia hebrea. La Biblia Rabínica (Biblia con comentarios) surge de la necesidad de leer la interpretación del texto sin tener que recurrir a otro códice. La disposición de la página, con textos en paralelo, se inspira en el modelo de la Vulgata latina acompañada del comentario (llamado Postilla) de Nicolás de Lira.





Maimónides

Moisés ben Maimón, más conocido como Maimónides (1138 - 1204). Judío sefardí considerado uno de los mayores estudiosos de la Torá en época medieval. Ejerció de médico, filósofo, astrónomo y rabino en al-Ándalus, Marruecos y Egipto. Escribió sobre ley y ética mientras vivió. La Mishné Torá, que recoge la tradición oral, se mantiene como un referente en autoridad canónica y leyes judaicas. De forma póstuma, fue reconocido en la escuela talmúdica como uno de los filósofos rabínicos más relevantes en la historia judaica.



Adam Clarke

(1760? - 1832) Predicador y traductor bíblico irlandés. Estudiante diligente del hebreo y otras lenguas orientales, criticó el sistema vocálico y de acentuación implementado por los masoretas. Sus trabajos de comparación entre manuscritos, por más de 40 años, lo llevó a concluir que dicho sistema es un comentario continuo insertado en el texto hebreo, y confiere a cada palabra en la cual son puestos un significado particular, que en su estado simple, multitudes de ellas en ningún caso conllevan.

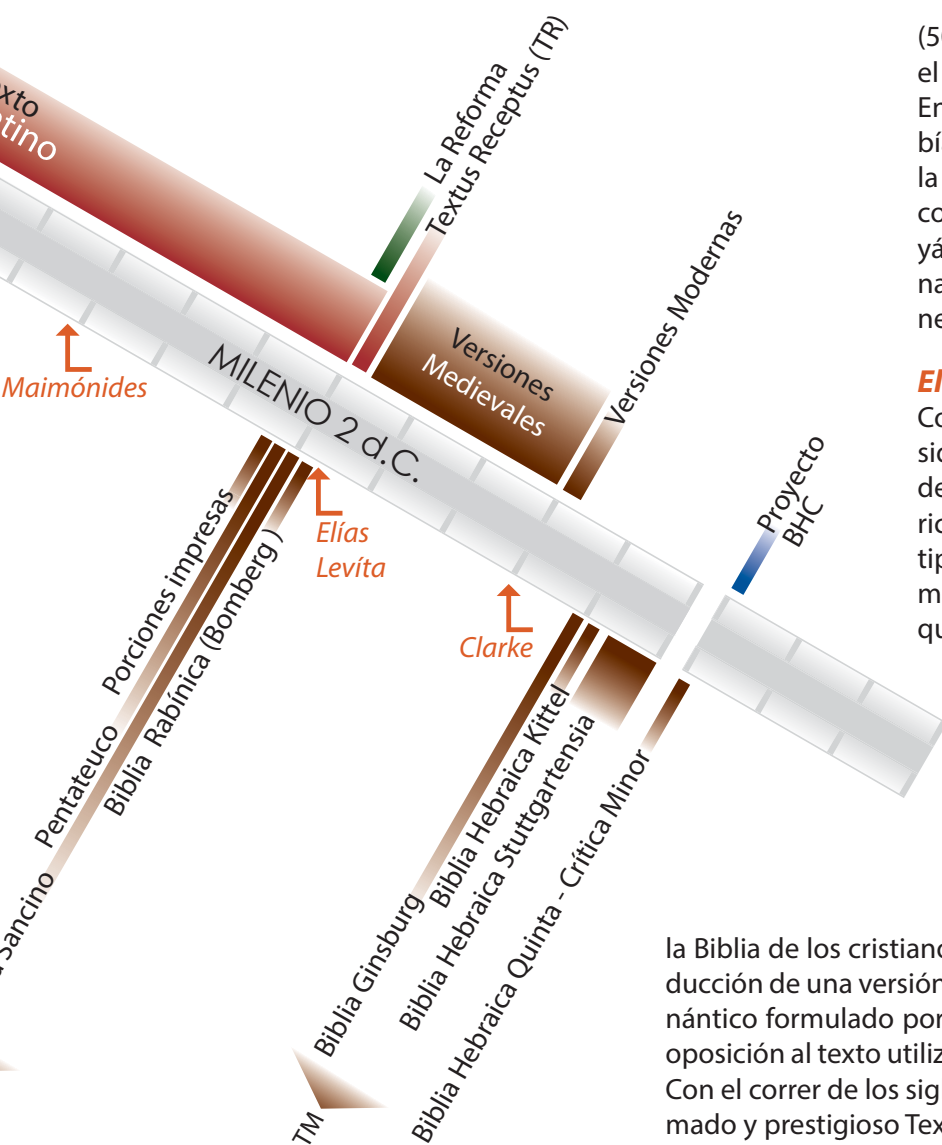
Bibliografía
TM

Manuscritos del Desierto de Judea. El descubrimiento de los primeros rollos del Mar Muerto en una cueva remota del desierto de Judea en 1947 es ampliamente considerado como el mayor evento arqueológico del siglo XX. Estos hallazgos proveen una información determinante para la restauración del texto hebreo.

Los arqueólogos y cazadores de tesoros beduinos finalmente encontraron los restos de cientos de pergaminos antiguos. Estos frágiles trozos de pergamino y papiro, incluidas las copias más antiguas de la Biblia hebrea, se conservaron durante dos mil años por el clima cálido y seco del desierto y por la oscuridad de las cuevas donde se colocaron. Los rollos proporcionan una imagen sin precedentes de las diversas creencias religiosas del antiguo judaísmo y de la vida

cotidiana durante el turbulento período del Segundo Templo, cuando el Señor Jesús vivió y predicó.

En las cuevas de Qumrán se encontraron fragmentos de todos los libros de la Biblia hebrea, excepto el Libro de Ester. Algunas de estas copias antiguas son idénticas al texto tradicional de la Biblia hebrea que se usa hoy. Sorprendentemente, otras copias concuerdan con la LXX y deben ser consideradas como representantes de un tipo de texto hebreo que circulaba en época del Señor Jesús y sus apóstoles. Estos hallazgos evidencian que los pasajes del Antiguo Testamento (Viejo Pacto) citados por los escritores del Nuevo Testamento no se refieren a la versión griega, sino a la misma base textual hebrea que sirvió para traducir la LXX.



Rabí Akiva

(50-135 d.C.) Considerado como el padre del Judaísmo Rabínico. En sus últimos años, Akiva había favorecido abiertamente la rebelión de Simón Bar Kojba contra el Imperio Romano, apoyándolo con su riqueza personal y respaldando sus aspiraciones mesiánicas.



El Concilio de Jamnia

Convocado alrededor del 100 d.C. y aunque fue presidido por el rabino ben Zakai, el líder indiscutido de aquella reunión fue Rabí Akiva. Los anales históricos confirman que para finales del primer siglo, un tipo de texto unificado llegó a posicionarse súbitamente como el texto estándar hebreo. El hecho de que ni una sola copia discordante haya sobrevivido

(excepto los rollos del Mar Muerto escondidos para el momento de la convocatoria), indica claramente cuán drásticas medidas adoptaron los miembros del Concilio en la consideración de los textos divergentes, rechazando de plano el tipo de texto que había servido como base para traducir la LXX, por cuanto esta se había convertido en

la Biblia de los cristianos. Este repudio se hizo realidad mediante la producción de una versión rival, que no era otra sino el texto hebreo-consonántico formulado por el fariseísmo conocido como Texto Rabínico, en oposición al texto utilizado por Jesús, sus discípulos y la Iglesia primitiva. Con el correr de los siglos, el Texto Rabínico llegó a convertirse en el afamado y prestigioso Texto Masorético, el cual, con pequeñas variaciones, logró posicionarse como el texto normativo hebreo que sirvió de base para todas las traducciones vernáculas del Viejo Pacto desde finales del siglo IV hasta hoy.

MANUSCRITOS DEL DESIERTO DE JUDEA

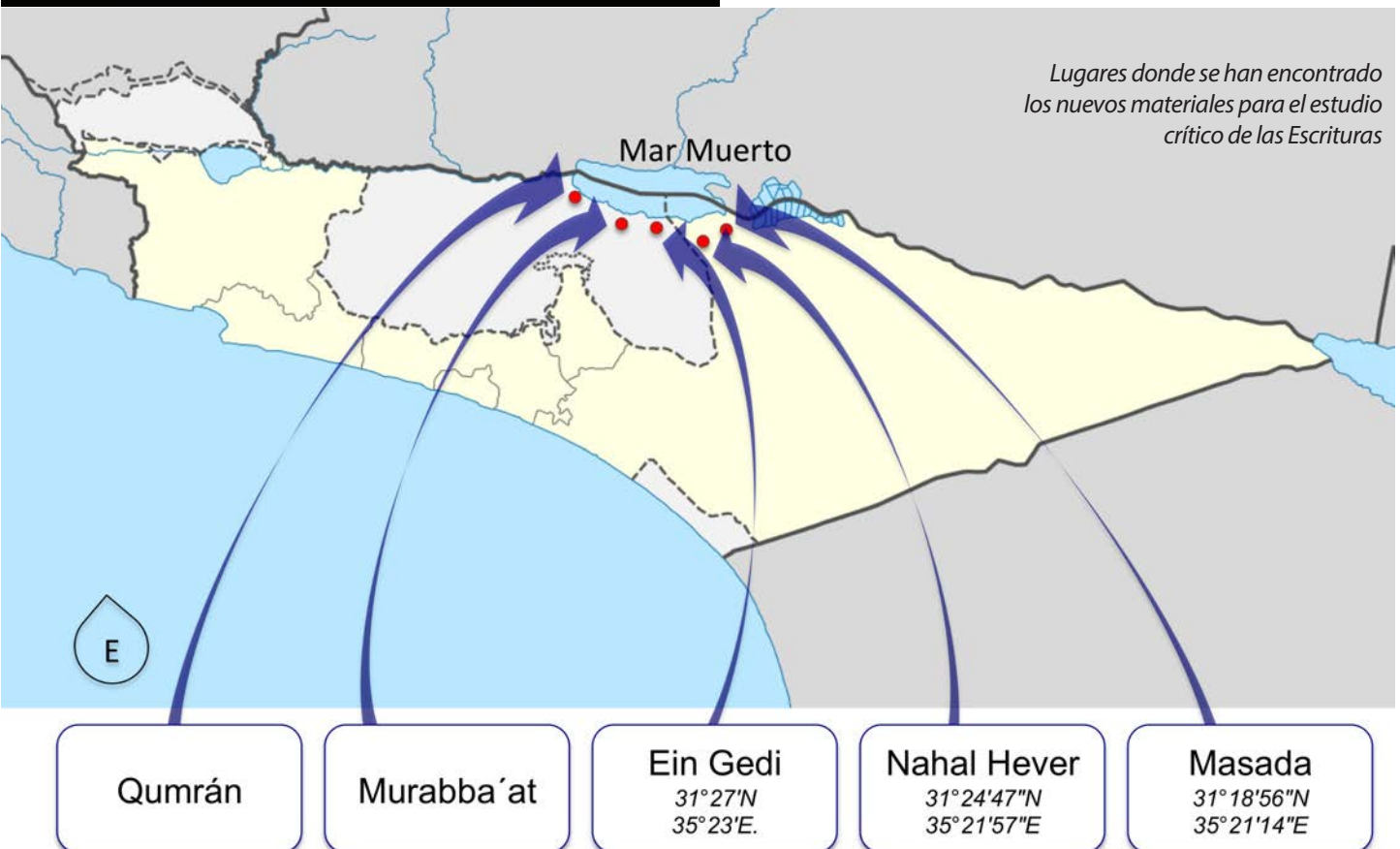
Aportes

Antes del descubrimiento de los manuscritos bíblicos de Qumrán se podía pensar que la transmisión del texto bíblico se había efectuado siguiendo una línea única y recta, que partía de los autógrafos de los autores bíblicos y llegaba hasta los manuscritos hebreos medievales y de estos a nuestras ediciones impresas. Pero los hallazgos han puesto de relieve que la historia de transmisión del texto bíblico en el período helenístico es muy plural y compleja.

Aunque actualmente la investigación y el estudio están inconclusos, podemos resumir los aportes de estos maravillosos descubrimientos de la siguiente manera:

- Confirmación de la tradición masorética.
- Pluralismo textual en los siglos que preceden al cambio de era.
- Revalorización del testimonio de otras fuentes (Septuaginta y Pentateuco Samaritano).

Vista desde una de las cuevas de Qumrán

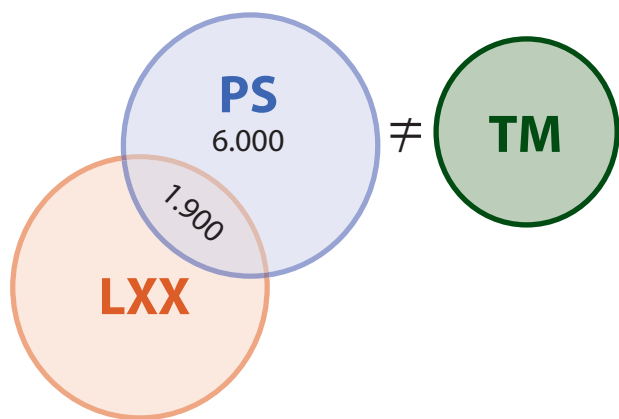


Otras Versiones Griegas. Papiros de los siglos II y I a. C. presentan huellas de que la traducción de la LXX fue revisada para adaptarla al texto hebreo en curso. El Concilio de Jamnia produjo un tipo de texto «único», asegurándose que todos los textos *divergentes* fueran *destruidos*. Esta «estandarización» del Texto Rabínico dio lugar a las versiones griegas de Aquila, Teodoción y Símaco. Es digno de mencionar que Aquila fue un fiel discípulo de Rabí Akiva (considerado como el *padre* del Judaísmo Rabínico, quien favoreció la rebelión y las aspiraciones mesiánicas de Simón Bar Kojba), y así produjo su nueva versión en griego para los judíos de la diáspora, siguiendo fielmente el Texto Rabínico. Esto confirma la influencia de Akiva en la conformación del nuevo texto.

La Hexapla. El siguiente acto del drama se produjo en el 200 d.C. cuando Orígenes compuso su famosa *Hexapla*. Esta versión incluye aquellas tres versiones griegas en paralelo, junto con el Texto Rabínico en hebreo y en griego, y finalmente la LXX (revisada por el mismo Orígenes). Téngase en cuenta que, a excepción de la LXX, las otras cinco versiones de la Hexapla, eran meras variaciones del texto «unificado» en el Concilio de Jamnia. Al parecer, los esfuerzos de Orígenes no estaban dirigidos hacia la recuperación de la forma original de la base hebrea de la LXX, sino más bien a «armonizarla» con el texto hebreo dominante. Así, con pasmosa liberalidad alteró el texto de la LXX, y este grave hecho afectó particularmente todas las otras versiones del Viejo Pacto, que de allí en adelante pasaron a ser *simples transcripciones serviles* del Texto Rabínico. No fue hasta el año 617, cuando Paulus de Tella puso al descubierto las alteraciones de Orígenes.



Palimpsesto hexaplar



El Pentateuco Samaritano (PS) presenta no menos de 6.000 diferencias con respecto al Texto Masorético (TM), y de estas, 1.900 están respaldadas por la Septuaginta (LXX).



Orígenes

KETIB-QERE

Anotación masorética

Las *anotaciones masoréticas* son de carácter muy variado y se refieren generalmente a *letras o palabras* que podrían *generar malentendidos*. Entre los tipos de estas *anotaciones* figura el *Ketib-Qere*. Esta *nota marginal* tiene como propósito *señalar lo que está escrito (Ketib)* en el texto, en oposición a *lo que debe leerse (Qere)*.

Los eruditos consideran que se trata de un *sistema* para conservar variantes de manuscritos de una gran antigüedad o de un modo de corregir palabras o expresiones incorrectas, difíciles o poco corrientes. Existen más de 1500 notas marginales de este tipo en el TM.

Los *Ketib-Qere* advierten que una palabra determinada no ha de pronunciarse tal como aparece escrita en el texto (*Ketib*), sino conforme a la transmitida por la tradición oral (*Qere*). En otras ocasiones, señalan los casos en los que *se ha de leer* una palabra que *no aparece escrita* en el texto. También ocurre el fenómeno contrario: lo que *aparece escrito, no ha de ser leído* y por ello dejan de escribirse las vocales. También se utilizan para señalar a *una palabra escrita como un solo término* que ha de leerse como si se tratara de *dos palabras separadas*, y se dan casos en el sentido inverso.

Algunos eruditos piensan que la tradición no se originó en los escritos, sino más bien en la *tradición de la lectura*. El hecho de que *nunca* se encuentre más de *una palabra Qere* en los manuscritos, apunta a una *tradición de lectura*, que está, naturalmente, limitada a una palabra.

EJEMPLOS DE KETIB-QERE

CITA	KETIB	QERE
Rut 2.1	<i>conocido</i>	<i>pariente</i>
1 Samuel 14.32	<i>hacer</i>	<i>arrojarse</i>
Salmo 71.20	<i>me... darne</i>	<i>nos... darnos</i>

LIBROS DE LAS BIBLIAS HEBREA Y GRIEGA

Texto Masorético	Septuaginta
TORÁ (LEY)	PENTATEUCO
Génesis	Génesis
Éxodo	Éxodo
Levítico	Levítico
Números	Números
Deuteronomio	Deuteronomio
NEBIÍM (PROFETAS)	LIBROS HISTÓRICOS
<i>Profetas anteriores</i>	Josué
Josué	Jueces
Jueces	1-2 Reyes
1-2 Samuel	3-4 Reyes
1-2 Reyes	1-2 Esdras [+ los 3 pajes del rey Darío]
<i>Profetas posteriores</i>	Ester [+ suplementos de Ester]
Isaías	[Judit]
Jeremías	[Tobías]
Ezequiel	[1-4 Macabeos]
<i>Doce profetas</i>	LIBROS POÉTICOS Y SAPIENCIALES
Oseas	Salmos [+ salmo 151 + Odas]
Joel	Proverbios
Amós	Eclesiastés
Abdías	Cantar
Jonás	Job
Miqueas	[Sabiduría de Salomón]
Nahúm	[Ben Sirá (Eclesiástico)]
Habacuc	[Salmos de Salomón]
Sofonías	LIBROS PROFÉTICOS. LOS DOCE PROFETAS
Ageo	Oseas
Zacarías	Amós
Malaquías	Miqueas
KETUBIM (ESCRITOS)	Joel
Salmos	Abdías
Job	Jonás
Proverbios	Nahúm
Rut	Habacuc
Cantar	Sofonías
Eclesiastés	Ageo
Lamentaciones	Zacarías
Ester	Malaquías
Daniel	Isaías
Esdras	Jeremías
Nehemías	[Baruc]
1-2 Crónicas	Lamentaciones
	[Carta de Jeremías]
	Ezequiel
	[Susana]
	Daniel
	[Bel y el Dragón]

Los libros en azul y entre corchetes son los denominados apócrifos por los protestantes, o deuterocanónicos por los católicos romanos.